

Vuelta a Formentera

El pasado día 18 de junio de 2004, 4 palistas y amigos, Javier Juan, Luis Roglá, Pepe Fuentes y Fernando Quiles, autodenominados AGRAMENAUER KAYAKING CLUB, atravesamos el charco, desde Denia a Ibiza, con la intención de cumplir el objetivo fijado en Junio de 2003, de dar la vuelta a Formentera, antes de afrontar la más complicada vuelta a Menorca.

Así que nos pusimos manos a la obra, colocamos los cuatro kayaks sobre el Nissan, víveres y tiendas al maletero y después de una travesía excelente, por el buen tiempo, llegamos a San Antonio sobre las 10:30 noche. Una vez cenamos, localizamos un enclave para dormir y dejar el coche a buen resguardo, dado que los próximos seis días estaríamos dando la vuelta a Formentera, la salvaje.



1º DIA Es Cavallet- Sa Torreta

8:30 Es Cavallet (playa nudista) hizo honor a su nombre de playa de Levante desierta y nos acogió por la mañana con una ligera brisa del Este; una mañana preciosa, ligeros grupos de nubes, pero sensación de paz; a lo lejos final de playa, e isla, la torre aragonesa que fielmente avisaba de las invasiones, cual testigo mudo de batallas de otro tiempo, nos retaba a acercarnos, sigilosos, para observar nuestro paso más arriesgado de la travesía, dado que los freus entre Ibiza y Formentera tienen un tráfico desmedido en esta época del año, aunque peor en Agosto.

Casualmente, había soplado sudoeste fuerte el día anterior y entre el Freu mediano y el pequeño se producía un choque de mareas espectacular, aunque también peligroso para

los kayaks. En su punto álgido, producía una ola de mas de dos metros dirección Este, que barría a su paso lo que encontraba. Dejamos bien a estribor dicha ola, aunque las corrientes y el poco viento provocaron el primer incidente de la travesía; el kayak de Pepe, a priori él más estable se desequilibró y acabo con Pepe en el agua, gafas de vista perdidas, bañera llena de agua, susto agudo, pero nada más; rápidamente acudimos en su ayuda, abarloados proa a las olas, conseguimos achicar el agua y devolver la estanqueidad a la Touryak de Pepe.



Visto el incidente decidimos atravesar el cruce peligroso de la forma más segura, todos abarloados unidos y con las velas puestas para ser observados por las demás embarcaciones que cruzan. Tardamos un poco mas pero bien valía la ausencia de más sustos. A la 13:00 llegamos a Sa Torreta una Cala espectacular pegada al faro de la isla de Espalmador, con una agua indescriptible, donde además no hay calado, con lo que los grandes yates y veleros no pueden entrar y ensuciar. Cuatro o cinco lanchitas y una arena blanca como el coral.

Decidimos pasar allí el día, buceando por los alrededores y al final del día, con una puesta de sol espectacular, dimos cuenta de un buen embutido antes de dormirnos con el sol.

ANÉCDOTA: Lo que nos parecieron ratas enormes corriendo por las dunas, **son Lirones** especialmente protegidos, que dieron buena cuenta de nuestras sabrosas manzanas durante la noche.



2º DIA . Sa Torreta- Ses Cañes.

7:30 A esa hora el sol empieza a calentar con fuerza, así que después de recorrer a pie el norte de Espalmador (parque natural de dunas protegido), un buen baño reparador en la cala antes de deleitar el sabroso café que Luis esta preparando al borde del mar. Javi, él mas duro de levantar, es el ultimo que aterriza en la zona del café, justo antes de pertrechar en nuestros kayaks todo lo desestibado la noche antes. Dejamos a babor la torre aragonesa de Sa torreta para introducirnos de lleno en el fondeadero por excelencia de Espalmador, había unos 25 veleros fondeados; por desgracia, la presión turística en esa zona, en forma de golondrinas llenas de turistas para pasar el día y veleros, esta pasando factura a los fondos marinos. Habíamos dejado atrás el sosiego de nuestra Cala, para cruzarnos de lleno con el turismo. Atravesamos Illetes y después de un almuerzo reparador en "El Tiburon", volvimos a remontar Illetes para cruzar la barra de arena que nos facilitaría la vuelta a Formentera en sentido Este-Oeste, contrario al que habíamos planeado. Fue un gran acierto, dadas las brisas dominantes en esta época, porque nos permitió usar las velas de ayuda mas frecuentemente. Recorriendo a 20 metros de la playa esas dunas fantásticas de arena que rebañan el azul turquesa del mar, llegamos a Ses Cañes una playa muy bonita al borde de otro espacio protegido SES CAÑES.

En realidad íbamos buscando un chiringuito de playa de lo mas snob, llamado Calippo, que casualmente y por ironías del destino no estaba montado después de 25 años de no faltar a la cita. Fue increíble ver la cantidad de gente que llegaba a la playa buscando el CALIPPO y se iba decepcionado.

Aprovechamos para charlar con el dueño, y a la caída del sol, previa acopio de víveres y bebida fresca, cenamos frente a nuestras tiendas y kayaks, antes de dejarnos adormilar al son de las olas.

ANÉCDOTA. Un simpático cormorán buceador nos rondo toda la tarde a menos de un metro, pescando y esperando nuestra comida.



3º DIA. Ses Cañes-Es Calo- LA Mola- Ses Plages.

7:30 Buen desayuno, café, mucho muesli y una buena dosis de optimismo para afrontar la que sería la travesía más larga y dura de la vuelta, casi 30 km. ; bordeando Punta Prima, ES CALO (bonito pueblo de la costa) y los majestuosos acantilados verticales de La Mola (150 m) llenos de gaviotas, cormoranes, cuevas, y vegetación, llegamos con viento portante a Es Mitjorn, después de casi 7 horas de paleo, solo en la Mola había un choppy algo peligroso, habiendo dejado atrás Es Calo des Morts como única cala accesible de la costa sur de la Mola.

Una vez en la playa buscamos una cala más pequeña y alejada, donde la paz y tranquilidad nos dejaran reposar después de tan larga travesía. La verdad es que estábamos agotados, aunque contentos con los maravillosos e intactos paisajes que nuestras retinas habían captado.

Cena improvisada en el porche de una casa cercana deshabitada y a dormir rápidamente para reponer fuerzas. Fue la noche que peor dormimos por culpa de la proximidad al mar (2 metros) y la ola que rompía con fuerza, lo que daba la sensación que teníamos la tienda sobre el mar. Alrededor de la pequeña cala las típicas casetas de izado de barquitas de pesca.

ANÉCDOTA . Terminamos cenando a la luz de las lamparas que portamos en la frente para travesías nocturnas, lo que provoco que se rompiera la botella de aceite de oliva que nos deleitaba los bocadillos.



4º DIA. Es Mitjorn- Cap Barbaria-Cala Saona- La Sabina.

7:00 Nuestro ritual comienza con un buen cafetito exprés, que para eso portamos cafetera, sentados en nuestros kayaks, con buena ración de cereales, bañito en aguas turquesa, con especial cuidado de las miles de pequeñas medusas que nos rodean por doquier. Una mañana extraordinaria de sol, recogida de tiendas y rumbo directo al Cap de Barbaria apoyados por un viento sur fresquito, que por lo menos no desventa las velas. Arribamos a la pared Oeste de Cap Barbaria, muy batida por los temporales, y nos detenemos en las muchas cuevas que jalonan la pared hasta llegar al faro. Allí una vez reunidos todos los miembros del Agramenanuer Club iniciamos la vuelta al promontorio salvaje, ultimo accidente geográfico y punto mas Meridional del archipiélago Pitiuso. Doblado el cabo, iniciamos una surfeada aceptable hasta las inmediaciones de Cala Saona, apoyados en nuestras maravillosas velas tricolores y un viento progresivo de popa. Todo son paisajes agrestes y salvajes sin casas u hoteles alrededor, naturaleza en estado puro.



Llegamos a la punta de Cala Saona un poco cansados tras cuatro horas de paleo, montados en una ola de hasta 1,5 m que nos empuja con tenacidad a las rocas. Justo detrás, la tranquilidad de la Cala con sus aguas esmeraldas, pobladas de veleros y gente en la playa tostándose al sol. Una cala preciosa que proviene de tres torrenteras naturales, pero que en verano se estropea con tanto turista. Pensábamos dormir aquí, pero ante tanta gente, decidimos apurar un pelan nuestro buen viento y después de comer una buena fideua, nos hacemos a la mar, cabalgando sobre las olas ya crecidas hasta llegar a la punta de la Cala del Capitan, antesala del puerto de La Sabina , único puerto de Formentera.



Después de varios días de belleza absoluta, entre varios oasis de turismo, entrar en el puerto desde el nivel del mar de un kayak es un buen shock, teniendo en cuenta el trafico portuario que hay en Formentera.

Buscamos la única rampa de salida para nuestros kayaks, y zas directo a ella con rapidez para evitar que cualquier rápido o ferry nos pase por encima. Extenuados como ya estamos, ávidos de descanso y expoleados por conocer una isla tan salvaje por tierra, aceptamos dos coquetos apartamentos en primera línea de club náutico, desde donde controlar nuestros kayaks y ducharse como Dios manda, una camaaaaaaaaa.

Después de una buena pizza caliente, nos propusieron visitar el pueblo de la Mola donde se celebraba la noche de San Juan con su celebre hoguera de leña. Mucha gente, muy animado, aunque nuestros huesos solo pudieron hasta las cuatro.

5º DIA La Sabina- Sa Torreta.

9:30. Diana a pesar de ser día de asueto. Desayuno, por fin desayuno sentados en una silla confortable, con un buen mantel y deleitando una sabrosa tostada. Alquilamos unos motorinos y directos al turismo de interior, visitamos Es Caló, precioso pueblo marinero, donde después de visitar el faro de La MOLA y El Mirador degustamos una paella de pescado.



Visita obligada al faro de Barbaria, todo lo que habíamos hecho por el mar lo veíamos desde la imponente altura de las luces guía de navegantes.

Sobre las 8:00 PM una vez estibado el petate, salimos del puerto dirección a Sa Torreta donde arribamos a la puesta del sol. Esta vez solo un pesquero que pasaba la noche nos esperaba en la cala. Un baño reconfortante daba entrada a la paz merecida del ultimo día de la travesía.

6° DIA Sa Torreta- Es Cavallet.

7:00 Luis ha ido de excursión por el norte de Espalmador y yo preparo café, mientras una lancha de control del parque entra por una de las bocanas de la cala. Intuyo que ha visto nuestras piraguas con sus velas de España izadas y ha decidido hacernos una visita. Después de invitarles a un aromático café caliente, que educadamente rechazaron, se interesan por nuestro medio de locomoción marina, y nos advierten, como es su obligación que no se puede acampar, y que nos habían avistado el primer día. Evidentemente nuestro vivac solo era para dormir y dado que ellos con su lancha contaminaban más y que nuestras aventuras les fascinaron, después de las consiguientes excusas y buenas intenciones, el asunto no pasó a mayores, en aras de la reputación de un deporte tan saludable y ecológico como las travesías en kayaks, donde se funden la navegación a vela, el esfuerzo humano y la naturaleza más salvaje. Atrás quedaban las playas llenas de turistas, el ruido de las embarcaciones a motor y la agitación del verano.

Por delante tenemos el complicado cruce de los freus a primera hora de la mañana, el ajetreo de volver a situar los kayaks en el coche y la prisa del ferry que nos espera para devolvernos al mundanal ruido.



La próxima aventura, la vuelta a Menorca, un desafío un poco peligroso por la orografía de su costa Norte y los temporales de Tramontana. Ya veremos.

AGRAMENAUER KAYAKING CLUB

PD. Ese mismo verano, apareció una curiosa noticia, que nos hizo reír un buen rato. La lancha del parque de Espalmador, que nos había llamado la atención, estaba retenida, en puerto, porque los que la tripulaban, no tenían título de patrón suficiente para llevarla.

MORALEJA: El que este libre de pecado.....